

# *El Poder de las Hijas de la Luna.* Marie-Odile Marion

[México, CONACULTA, INAH,  
Plaza y Valdes Editores, 1999]

Patricia Fournier\*

A un cuando Marie-Odile Marion no se encuentra hoy con nosotros, podemos imaginar su alegría y orgullo por la publicación de lo que fuera su tesis doctoral de la Escuela de Altos Estudios en París, laureada con mención honorífica en los premios para investigaciones que otorga el INAH. Tener el texto accesible y en español es un triunfo más a la tenaz labor de Marie Odile, de los años de arduo trabajo de campo y de la aplicación certera de los principios del simbolismo en la interpretación de la cosmovisión de los mayas y en particular de los lacandones. Apreciamos esa envidiable destreza con la pluma que siempre caracterizó a Marie-Odile para dar el salto de las, a veces, áridas descripciones y tecnicismos a las narraciones que nos brinda pletóricas de una poseía que pocos lograron como ella, para así llegar a interpretaciones de una compleja sociedad, de su estructura organizativa y de su ineludible nexos con los mitos y el ritual. Ella nos acompaña a través de su obra, consulta necesaria para los interesados en el grupo lacandón, en la cosmovisión mesoamericana y para quienes deseen deleitarse con el ágil estilo de la autora.

Inicia su obra hablando de la seducción y la pasión que la condujeron a recorrer la selva lacandona durante años, cautivada por la exuberancia del bosque tropical lluvioso y por sus habitantes, hasta quedar inmersa en la cultura de los verdaderos hombres y emprender la búsqueda de sus raíces precolombinas en una selva de símbolos que decodificó hábil y detalladamente.

Es en las lógicas simbólicas de los sistemas de conceptualización, en la ritualidad, el pensamiento mítico y en la misma vida cotidiana, donde ella encuentra esas bases de persistencia precortesiana cosmovisional y organizativa. Son precisamente estos esquemas sociales los que permiten la reproducción de la historia y de la sociedad lacandona, a pesar de los drásticos cambios y embates a los que han sido sometidos por centurias, pero de manera más radical en los últimos 30 años, hasta

\* ENAH-INAH.

quedar situados en lo que ella certeramente denomina “la transición de dos épocas”.

El eje del estudio es la imagen de la Madre-Luna en contraposición y en equilibrio con la potencia del Sol, porque da sentido a la oposición, complementariedad e identidad de mujeres y hombres en una sociedad como la lacandona.

Marie-Odile nos lleva de la mano por el devenir histórico de los verdaderos hombres, basada tanto en sus propios estudios como en una minuciosa investigación bibliográfica de trabajos independientes. Nos hace así copartícipes de las ideas preservadas oralmente que ella recabó con sus informantes, comparándolas con las de otros grupos del tronco lingüístico maya. Se remite a los cuentos que conforman referentes ontológicos y simbólicos para la identidad del grupo que versan sobre mitos genésicos, de los dioses, astros y hombres, y que competen al manejo del tiempo y el espacio; nos habla además de los relatos históricos a veces derivados de los sueños así como de los mitos acerca de los animales y espíritus silvestres.

Así, aparece en escena K'akoch, deidad genésica del mundo natural, sucedido por Hach Ak Yum quien buscó la perfección y creó al Sol además de los seres humanos hechos con arcilla, material telúrico que remite al poder de la Luna; se relatan también los múltiples castigos que los hombres merecieron por su irreverencia y sus sufrimientos causados por cataclismos y holocaustos a lo largo de tres Eras. Prevalece en este mito, análogo al *Popol Vuh*, la lucha continua entre la vida y la muerte, combates entre los demiurgos por la creación y movimiento de los astros, de los espacios celeste, terrestre y subterráneo que componen al universo, donde cotidianamente se manifiesta la alternancia de la pareja Sol-Luna, que representa la bipolaridad hombre-mujer.

Las oposiciones entre estos astros, la claridad y la oscuridad, la vida y la muerte, la sequía y la lluvia, así como la búsqueda del equilibrio cósmico, llevan a que los lacandones vivan atemorizados por la idea apocalíptica de la desaparición del sol y en consecuencia de la humanidad, de ahí que rindan pleitesía continua a los dioses con incensarios efigie que ellos facturan, para asegurar culturalmente la reproducción del tiempo y del espacio. La sumisión a las fuerzas sobrenaturales resulta, además, de que los dioses se apartaran de los hombres, quienes permanecieron en la selva, y es también la base para que los lacandones realicen ceremonias de ofrendas, cremaciones de incienso así como el consumo de brebajes y platillos rituales en prácticas de propiciación, ritos exorcistas y ceremonias terapéuticas.

Para desentrañar los principios estructurantes de la sociedad de los hombres de la selva y el papel que desempeñan en ella las mujeres, hijas de la Luna, encargadas de la reproducción de la integridad del sistema social, Marie Odile-Marion reconstruye el sistema de parentesco lacandón y cómo se imbrican las reglas de residencia, de alianza, linaje, convivencia, apoyo, complicidad, de competencia, intercam-

bio y complementariedad. Se remite además al universo de lo cotidiano, a los ciclos de vida humanos y vegetales, así como a los ritos que desempeñan los lacandones y la parafernalia empleada en distintos momentos.

Así, con abundantes detalles y ejemplos de la estructura organizativa lacandona, aparecen las fuerzas naturales de los animales selváticos en los que se fundamenta el sistema de linaje de los onen, que se transmiten patrilinealmente, forma de identificación simbólica de los grupos locales que representa los remanentes de una organización dualista. Entonces, su función es dar sentido a las representaciones respecto a la sociedad y al universo, con la oposición, unión y alternancia de elementos antagónicos que a final de cuentas se corresponden con las nociones míticas cosmovisionales. La dualidad es el marco indispensable que da sentido a la interpretación del cosmos, al orden cultural y a la organización de las prácticas rituales; es también el núcleo mismo de los mitos y, aun cuando los hombres ejercen autoridad en el ámbito de lo social y público—autoridad transmitida por vía agnádica—, en el espacio mítico las mujeres detentan el poder y son las responsables de su reproducción; de hecho, en el seno del sistema ritual, ellas condicionan el acceso de los hombres para hablar con los dioses. Por otra parte, simbólicamente los hombres descienden de ancestros con nombre de jaguar y las mujeres de la Madre Luna, que les otorgó la capacidad de dar la vida.

Cotidianamente el dominio de las mujeres es el nocturno y telúrico, cuando el sol desaparece para viajar por las profundidades de la tierra fecundando a la mujer, símbolo lunar que asegura la reproducción de la especie y que impone las condiciones de vida del hombre. El equilibrio cósmico entre Sol y Luna es el soporte para las representaciones simbólicas en pares paradigmáticos, que son el cimiento lógico del sistema social con la oposición de la transmisión del mayorazgo entre varones contra el poder de las mujeres. Si bien en la sociedad, ellas quedan conceptualizadas como menores a los hombres, la lógica ideal del sistema se resuelve mediante las alianzas fundamentadas en la matrilocalidad en la organización social.

En el texto son constantes las referencias a Luna, Ak Na´ imagen de la totalidad, estabilidad y permanencia y Sol, Kin que muere y renace, así como al orden cósmico en el que ambos astros se alternan para asegurar la reproducción del universo incluyendo el ámbito social. La luna se vincula con el mundo de las almas, el inframundo, los peligros letales del nacimiento y la proximidad crepuscular de la muerte, además de ser patrona de los nacimientos, tejedora de la vida humana y la fuente de la fertilidad vegetal. El astro diurno simboliza vida y esperanza, aun cuando está amenazado por la destrucción apocalíptica del universo. Los rituales plasman la unión y posterior separación de la pareja divina.

En los mitos, la tradición oral y el complejo ritual, se representa la oposición y alternancia del mundo de las mujeres y de los hombres, claridad solar y tinieblas noc-

turnas, sequía y lluvia, vida y muerte, equilibrio de principios contrarios. Éste es el modelo lacandón para la explicación del mundo que construye con base en sus estudio Marie Odile-Marion, símil del de diversos grupos mesoamericanos. El modelo se basa en los fenómenos astrales, atmosféricos y climáticos, en las características fisiológicas y anatómicas de los seres humanos, y es la base para generar las lógicas que estructuran a la sociedad en términos organizativos así como las relaciones de dependencia y autoridad.

No quisiera abundar más en detalles de esta magnífica obra, para permitir que ustedes se deleiten con su lectura y descubran un mundo diferente al que hoy vivimos que —aunque parece distante— representa las raíces de los grupos indígenas de México, y al que gracias a Marie-Odile Marion podemos acceder.

Incluso si fuera ayer, parecería haber transcurrido un siglo, aunque en realidad hace menos de dos años Marie-Odile Marion se encontraba en un punto de florecimiento en su carrera, logrado gracias a su amplia producción académica y a su labor docente, incluyendo en una multitud de títulos que representan su dedicación en el campo de la antropología, la publicación de libros paradigmáticos como *Identidad y ritualidad entre los mayas* [1994], *Entre Anhelos y Recuerdos* [1997], *Simbológicas*, antología que ella coordinó y que salió a la luz también en 1997.

En la mañana del 16 de junio de 1999, sin haber encontrado antes el crepúsculo de su vida, Marie Odile se dirigió por veredas que nunca antes había recorrido hacia el Metlan, a un nuevo inicio en el que su verdadero ser prosigue su destino. Encontró en el cielo nocturno la fuerza femenina por excelencia, buscando unirse a la luna en el firmamento, donde ahora brilla junto a Ak Na'. Su prolífica obra, incluyendo el *Poder de las Hijas de la Luna* (publicación póstuma), constituye un legado magistral y una pauta de las amplias posibilidades interpretativas de la antropología simbólica.